

“EL LUGAR DEL ENCUENTRO”

La aventura del amor



2. CONTENIDO CURRICULAR



Versión
BETA_{v.2}



Pontificium Consilium pro Familia

MATERIAL DE EDUCACIÓN AFECTIVO-SEXUAL

Programación Didáctica del Área de Religión y Moral Católica: Educación afectivo-sexual (España)



ÍNDICE

I. INTRODUCCIÓN REFLEXIONES SOBRE EDUCACIÓN

II. OBJETIVOS GENERALES

1. Objetivos generales de la ESO.
2. Objetivos de las Unidades de la presente programación.

III. CONTRIBUCIÓN DE LA PRESENTE PROGRAMACIÓN A LA ADQUISICIÓN DE LAS COMPETENCIAS BÁSICAS

IV. CONTENIDOS DE LAS UNIDADES DIDÁCTICAS DE LA PRESENTE PROGRAMACIÓN

1. Contenidos específicos del área de Religión.
2. Contenidos de las Unidades Didácticas de la presente programación.

V. METODOLOGÍA DIDÁCTICA

1. Consideraciones generales.
2. La pedagogía de Dios.

VI. ESTÁNDARES Y RESULTADOS DE APRENDIZAJE EVALUABLES DE LA PRESENTE PROGRAMACIÓN

VII. CRITERIOS DE EVALUACIÓN DE LAS UNIDADES DIDÁCTICAS DE LA PRESENTE PROGRAMACIÓN

I. INTRODUCCIÓN: REFLEXIONES SOBRE EDUCACIÓN

Para la elaboración de la presente programación, se han tenido en cuenta los siguientes textos legislativos vigentes:

- Ley Orgánica 2/2006 de Educación de 3 de mayo;
- Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa;
- Currículo de Religión y Moral Católica, de la Conferencia Episcopal Española del 30 de diciembre de 2013.

Dado que el Real Decreto desarrollador de la LOMCE relativo al currículo básico de Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato no ha sido, a fecha de hoy aprobado, se ha tenido en cuenta también el Proyecto de Real Decreto publicado por el Ministerio de Educación en abril de 2014.

Por otra parte, las unidades de la presente programación están distribuidas preferentemente de la siguiente manera:

- **Primera unidad: Yo. Persona** está diseñada principal, pero no únicamente, para alumnos de 1º de ESO.
- **Segunda unidad: Tú. Sexualidad y afectividad** Esta unidad está diseñada principalmente para chicos de 2º de la ESO.
- **Tercera unidad: Pongo en juego mi libertad** Esta unidad está diseñada principal, pero no únicamente, para alumnos de 3º de ESO.
- **Cuarta unidad: El mal uso de la libertad: el pecado** Esta unidad está diseñada principal, pero no únicamente, para alumnos de 3º de ESO.
- **Quinta unidad: Una ayuda adecuada: La moral** Esta unidad está diseñada principal, pero no únicamente, para alumnos de 4º de ESO.
- **Sexta unidad: Mi deseo. Un amor verdadero** Esta unidad está diseñada principal, pero no únicamente, para alumnos de 4º de ESO.

Educar no es solo transmitir unos conocimientos y facilitar unas técnicas. Es también un itinerario de acompañamiento que ofrece unas pautas de interpretación y de conducta de acuerdo con una concepción de la realidad y una determinada jerarquía de valores. La posibilidad de que la escuela se limite a instruir científicamente, pero que esté cerrada a la trascendencia y excluya toda referencia a un sano humanismo y a valores morales, resultaría perniciosa. Por otra parte, sería quimérica porque la educación es por su misma naturaleza un proceso intencional, esto es, está presidido por fines. Educar sin referencia a unos fines es sencillamente imposible por ser contradictorio en sus propios términos¹.

El fenómeno religioso ha sido y es una de las dimensiones personales de muchos hombres. Es también uno de los elementos fundamentales en la configuración de la sociedad en el tiempo y en el mundo de hoy. Las religiones adquieren, sin duda, una dimensión cultural por su influencia en el mundo del pensamiento, el arte, costumbres y usos sociales, así como influencia en los códigos de conducta individual y colectiva derivado de sus respectivas concepciones del hombre y del mundo. Esta perspectiva dota al fenómeno religioso de un papel relevante en el conocimiento de las sociedades a lo largo del tiempo y en la actualidad.

La ley Orgánica para la mejora de la calidad educativa, 8/2013, de 9 de diciembre, tiene en cuenta en el número 1 párrafo q, el derecho de los padres a elegir el tipo de educación para sus hijos, y en el número 91 defiende que “La enseñanza de la religión católica se ajustará a lo establecido en el Acuerdo sobre Enseñanza y Asuntos Culturales suscrito entre la Santa Sede y el Estado español.

A tal fin, y de conformidad con lo que disponga dicho Acuerdo, se incluirá la religión católica como área o materia en los niveles educativos que corresponda, que será de oferta obligatoria para los centros y de carácter voluntario para los alumnos y alumnas.”²

La enseñanza religiosa contribuye a la calidad de la educación desde la propuesta y desarrollo de unos conocimientos, valores y actitudes que conforman su propio currículo. Lo hace desarrollando especialmente la capacidad trascendente de los alumnos, facilitándoles una propuesta de sentido último para su vida e iluminando el

¹ Conferencia Episcopal Española, Informe sobre el proyecto educativo de la reforma de la enseñanza.

² LOMCE, 8/2014, artículo único, nº 1 q. y 91.

fundamento de aquellos valores comunes que hacen posible una convivencia libre, pacífica y solidaria. No podría existir una formación integral y, por tanto, una educación de calidad, si no se desarrollasen todas las capacidades inherentes al ser humano, entre las cuales se encuentra constitutivamente la capacidad trascendente.

Esta capacidad básica del individuo, adquiere su auténtico cumplimiento en la búsqueda del sentido último de la vida. Enraizada en lo más profundo del ser, el alumno va descubriéndola – teniendo en cuenta los niveles de aprendizaje propios de cada edad – en los símbolos y signos de su entorno, en el progreso y humanización del propio ser humano, en el lenguaje narrativo de la Biblia, en los modelos cristianos de identificación y, particularmente, en la persona de Jesucristo y su presencia en la comunidad cristiana.

La formación religiosa y moral católica cuenta con una larga tradición en el sistema educativo reconocidos por la Constitución española, está garantizada actualmente por el Acuerdo suscrito entre el Estado español y la Santa Sede sobre Enseñanza y Asuntos Culturales, firmado el 3 de enero de 1979, en el cual se establecen los principios que hacen posible las garantías constitucionales.

Conviene hacer una última indicación acerca de la distribución de la presente programación. La LOMCE establece que el currículo de las programaciones estará integrado por los siguientes elementos:

- a) Los objetivos de cada enseñanza y etapa educativa.
- b) Las competencias, o capacidades para aplicar de forma integrada los contenidos propios de cada enseñanza y etapa educativa, con el fin de lograr la realización adecuada de actividades y la resolución eficaz de problemas complejos.
- c) Los contenidos, o conjuntos de conocimientos, habilidades, destrezas y actitudes que contribuyen al logro de los objetivos de cada enseñanza y etapa educativa y a la adquisición de competencias.

Los contenidos se ordenan en asignaturas, que se clasifican en materias, ámbitos, áreas y módulos en función de las enseñanzas, las etapas educativas o los programas en que participen los alumnos y alumnas.

- d) La metodología didáctica, que comprende tanto la descripción de las prácticas docentes como la organización del trabajo de los docentes.
- e) Los estándares y resultados de aprendizaje evaluables.

- f) Los criterios de evaluación del grado de adquisición de las competencias y del logro de los objetivos de cada enseñanza y etapa educativa.³

Teniendo en cuenta las indicaciones de la Ley Orgánica para la Mejora de la Calidad Educativa, en lo que sigue, la presente programación obedecerá al siguiente esquema general: Objetivos, Competencias, Contenidos, Metodología, Estándares de Aprendizaje evaluables y Criterios de evaluación⁴.

II. OBJETIVOS

1. Objetivos generales de la ESO⁵

El currículo oficial de la Educación Secundaria Obligatoria tiene como objetivo desarrollar en los alumnos las siguientes capacidades:

- a) Asumir responsablemente sus deberes, conocer y ejercer sus derechos en el respeto a los demás, practicar la tolerancia, la cooperación y la solidaridad entre las personas y grupos, ejercitarse en el diálogo afianzando los derechos humanos como valores comunes de una sociedad plural y prepararse para el ejercicio de la ciudadanía democrática.
- b) Desarrollar y consolidar hábitos de disciplina, estudio y trabajo individual y en equipo como condición necesaria para una realización eficaz de las tareas del aprendizaje y como medio de desarrollo personal.
- c) Valorar y respetar la diferencia de sexos y la igualdad de derechos y oportunidades entre ellos. Rechazar los estereotipos que supongan discriminación entre hombres y mujeres.
- d) Fortalecer sus capacidades afectivas en todos los ámbitos de la personalidad y en sus relaciones con los demás, así como rechazar la violencia, los prejuicios de cualquier tipo, los comportamientos sexistas y resolver pacíficamente los conflictos.

³ LOMCE, artículo único, punto 4.

⁴ LOMCE, artículo único, punto 4.2.

⁵ LOE, artículo 23, objetivos que la LOMCE no modifica en su artículo único.

- e) Desarrollar destrezas básicas en la utilización de las fuentes de información para, con sentido crítico, adquirir nuevos conocimientos. Adquirir una preparación básica en el campo de las tecnologías, especialmente las de la información y la comunicación.
- f) Concebir el conocimiento científico como un saber integrado, que se estructura en distintas disciplinas, así como conocer y aplicar los métodos para identificar los problemas en los diversos campos del conocimiento y de la experiencia.
- g) Desarrollar el espíritu emprendedor y la confianza en sí mismo, la participación, el sentido crítico, la iniciativa personal y la capacidad para aprender a aprender, planificar, tomar decisiones y asumir responsabilidades.
- h) Comprender y expresar con corrección, oralmente y por escrito, en la lengua castellana y, si la hubiere, en la lengua cooficial de la Comunidad Autónoma, textos y mensajes complejos, e iniciarse en el conocimiento, la lectura y el estudio de la literatura.
- i) Comprender y expresarse en una o más lenguas extranjeras de manera apropiada.
- j) Conocer, valorar y respetar los aspectos básicos de la cultura y la historia propias y de los demás, así como el patrimonio artístico y cultural.
- k) Conocer y aceptar el funcionamiento del propio cuerpo y el de los otros, respetar las diferencias, afianzar los hábitos de cuidado y salud corporales e incorporar la educación física y la práctica del deporte para favorecer el desarrollo personal y social. Conocer y valorar la dimensión humana de la sexualidad en toda su diversidad. Valorar críticamente los hábitos sociales relacionados con la salud, el consumo, el cuidado de los seres vivos y el medio ambiente, contribuyendo a su conservación y mejora.
- l) Apreciar la creación artística y comprender el lenguaje de las distintas manifestaciones artísticas, utilizando diversos medios de expresión y representación.

2. Objetivos de las unidades de la presente programación

Los objetivos de la presente programación son los siguientes:

Dios origen y destino de los hombres

- 1) Reconocer que el origen y el destino del hombre radica en Dios, que la vida es un don de Dios y un derecho inherente a toda persona humana, y que el deseo de felicidad es la aspiración al Bien Supremo que es Dios y que responde a su designio creador y providente de Dios.
- 2) Comprender la creación a imagen de Dios como el fundamento de la dignidad de la persona humana, apreciar el valor de la vida humana y rechazar las prácticas sociales que la eliminan degradan o manipulan como son la manipulación genética, el aborto y la eutanasia.
- 3) Descubrir y conocer el propio cuerpo como don de Dios, elemento constitutivo de la propia identidad y signo de la condición personal e interiorizar la dignidad del cuerpo, propio o ajeno, y el respeto que impide instrumentalizarlo.
- 4) Entender que la persona humana es, por naturaleza, sexuada (varón, mujer) y que las diferencias corporales entre varón y mujer abarcan a todo su ser de varón y mujer.
- 5) Comprender que el valor del cuerpo exige que sea reservado, respetado y protegido en orden a la futura unión con la persona amada.
- 6) Reconocer el valor de la intimidad: relación entre intimidad-riqueza personal-donación. Identificar los modos y ámbitos de vivir y expresar la intimidad: en la casa y fuera de casa, familia y amistades.
- 7) Conocer la institución del matrimonio como fruto de la sabiduría y acción creadora de Dios y la rehabilitación del plan original de Dios en las enseñanzas de Jesucristo, transmitidas por la Sagrada Escritura, la Tradición y el Magisterio de la Iglesia, y en su elevación del Matrimonio a sacramento.
- 8) Reconocer y apreciar la importancia social, afectiva y espiritual de la familia y de la institución del matrimonio.

- 9) Experimentar una espiritualidad de la libertad que Cristo nos proporciona para vivir y empezar a interiorizar las primeras nociones sobre una espiritualidad de la “infancia espiritual” y de la confianza en Dios.
- 10) Conocer el significado profundo de la libertad y de la voluntad para integrar los afectos y las pasiones en un proyecto de vida capaz de alcanzar la plenitud.
- 11) Comprender que el hombre libre busca, por medio de la práctica de la virtud, aquellas acciones que se dirigen al bien.
- 12) Conocer el significado de la palabra virtud y de la noción de hábito e interiorizar el significado de las virtudes cardinales y el dinamismo y naturaleza infusos de las virtudes teologales.
- 13) Reconocer que el progreso en la virtud, el conocimiento del bien y la ascesis, acrecientan el dominio de la voluntad, el control de la pulsión sexual y posibilitan una actitud propicia para vivir el amor conyugal.
- 14) Conocer medios concretos para educar y vivir la templanza y la fortaleza, la castidad y la fidelidad a las propias convicciones, distinguiendo medios naturales y sobrenaturales Conocer la relación entre castidad y alegría.
- 15) Conocer el verdadero significado de la virtud de la castidad –distinguiéndola de la mera continencia-, que ordena los deseos, la pulsión sexual y los afectos hacia la conquista del bien de la persona amada.
- 16) Conocer la razón de ser del pudor y el enriquecimiento que aporta. Comprender el significado del pudor. Comprender la relación existente entre la pérdida del pudor y la vulnerabilidad.
- 17) Conocer cuáles son los cambios físicos y emocionales de la adolescencia y considerarlos como un camino de maduración personal, que culmina en saber amar y ser amado.
- 18) Definir y distinguir entre afecto, pasión, emoción y sentimiento, e identificar las pasiones más importantes: amor, odio, deseo, temor, alegría tristeza y cólera.
- 19) Entender el amor-pasión como tendencia al bien e identificar los diferentes pasos del enamoramiento: el cambio inicial, el conocimiento mutuo y el descubrimiento de la armonía, la intención y la entrega.

- 20) Establecer las características del amor verdadero (paciente, dispuesto a madurar, prudente, basado en la comunicación, exclusivo, tendente a la eternidad) y distinguirlo de los amores desordenados (infidelidades, egoísmos,...).
- 21) Aprender que amar verdaderamente sólo es posible entendiendo que la otra persona es única e irrepetible y que es alguien con quien compartir la vida en una relación fiel, exclusiva y fecunda.
- 22) Comprender que en la relación sexual toda la persona está implicada, y se entrega la totalidad de la persona, y que, al entregarse la totalidad de la persona, deben cumplirse las características de exclusividad, fidelidad y fecundidad.
- 23) Conocer la fertilidad del hombre y la mujer y su relación con la procreación.
- 24) Comprender y apreciar la importancia que tienen las dimensiones afectivas y espirituales y los principios y normas éticas y sociales para un sano y equilibrado desarrollo sexual personal.
- 25) Comprender que la visión correcta de la sexualidad puede ser distorsionada cuando el hombre busca su propio placer y su propio interés, y que la diferencia sexual puede ser instrumentalizada y puesta al servicio de fines contrarios al bien y a la verdad.

III. CONTRIBUCIÓN DE LA PRESENTE PROGRAMACIÓN PARA LA ADQUISICIÓN DE LAS COMPETENCIAS BÁSICAS⁶

Las competencias específicas de la material de Religión y Moral católica son: la competencia cultural e histórica, la competencia humanizadora, la competencia ético-moral, la competencia epistemológica y la competencia de sentido trascendente⁷.

La presente programación, por su parte, incide principalmente en el desarrollo de la competencia humanizadora, la ético-moral y la de sentido trascendente:

⁶ La lista de las competencias básicas o clave no está todavía desarrollada para la etapa de Secundaria Obligatoria según la LOMCE. Para la presente programación tomamos como referencia la lista de las competencias tal y como aparece en el proyecto de Real Decreto para el desarrollo de las enseñanzas mínimas correspondientes a la Educación Secundaria Obligatoria, así como el Currículo de Religión y Moral Católica publicado por la Conferencia Episcopal Española el 30 de diciembre de 2013.

⁷ CEE, Currículo de Religión y Moral Católica, pág.32.

- **Humanizadora** porque presenta una antropología no desligada de las características biológicas y psicológicas propias del ser humano; ayuda de ese modo a los alumnos a adquirir una concepción de sí mismos a la par realista y dinámica, abriéndoles perspectivas de realización personal y no denunciando las ideologías antropológicas que terminan alienándoles.
- **Ético-moral** porque en primer lugar procura una integración de la sexualidad y de la afectividad con la recta razón y la voluntad orientada hacia el bien verdadero u honesto; en segundo lugar porque denuncia aquellas modas y costumbres sociales que conducen hacia una hipertrofia tanto de la sexualidad como de la afectividad, que termina a menudo en una banalización de la propia dignidad; y en tercer lugar porque impulsa a la adquisición de la prudencia moral en cuestiones sexuales y afectivas, mediante la presentación de la belleza propia de la virtud de la castidad, entendida como instrumento necesario para la vivencia del amor que enaltece.
- **De sentido trascendente**, porque presenta e invita al cumplimiento del plan creador y redentor de Dios sobre el ser humano en su integridad, incluidas sus dimensiones sexual y afectiva.

IV. CONTENIDOS

1. Contenidos de las unidades de la presente programación

De la Primera unidad: Yo. La persona

- 1) Las preguntas más importantes sobre el sentido de la vida y del propio ser.
- 2) La condición de criatura referida a Dios.
- 3) La condición de hijo, como condición fundamental de todo ser humano.
- 4) Todo ser humano es único e irrepetible.
- 5) El ser humano, compuesto de alma espiritual y cuerpo.
- 6) Crecimiento y maduración del cuerpo.
- 7) La doble condición del cuerpo humano: tenemos cuerpo y somos cuerpo.

- 8) El cuerpo como expresión de mi persona: el descubrimiento del sentido de la propia vida a través del cuerpo.
- 9) El descubrimiento del lenguaje objetivo inherente al cuerpo humano.
- 10) El descubrimiento del cuerpo humano, como cuerpo de una persona, y esencialmente orientado hacia el amor.
- 11) El cuerpo, elemento inalienable del amor humano.
- 12) El cuerpo, como lugar de inserción y expresión de la propia identidad.
- 13) La pubertad como camino de maduración personal y social, orientada a la plenitud personal. La plenitud personal consiste en llegar a saber amar y ser amado.

De la Segunda unidad: Tú. Sexualidad y afectividad

- 1) El proyecto creador de Dios: "Varón y mujer los creó".
- 2) La doble realización de la persona humana: hombre y mujer. La dualidad de sexos.
- 3) Las diferencias entre hombre y mujer en todas las dimensiones que les configuran. Identidad y diferencia entre hombre y mujer. La diferencia entendida como complementariedad.
- 4) Las concepciones antropológicas que separan la sexualidad de la persona.
- 5) La naturaleza del deseo en la sexualidad. Análisis de la atracción sexual humana. La afectividad y la sexualidad. La diferencia sexual entendida como riqueza y no como aislamiento.
- 6) La fundamental orientación al amor del ser humano, incluida su sexualidad.
- 7) Los problemas del amor: individualismo, hedonismo, materialismo, dualismo, emotivismo.
- 8) Las características del verdadero amor: paciente, maduro, prudente, comunicador, exclusivo, tendente a la eternidad.

- 9) Análisis y definición de la afectividad. La naturaleza fundamentalmente buena de las pasiones. La importancia de los afectos en la vida.
- 10) El papel de la libertad en la afectividad y la sexualidad: libertad para perfeccionar la capacidad de amar, aumentar la dignidad y preservar la intimidad. Saber decir “no”.
- 11) La necesaria recuperación del pudor.
- 12) La integración de la sexualidad y de la afectividad en el proyecto de vida. Análisis de las situaciones de riesgo.
- 13) Los primeros amores.

De la tercera unidad: Pongo en juego mi libertad

- 1) La libertad del hombre, designio de Dios creador.
- 2) La libertad como capacidad de disponer de sí mismo y de decidir el propio destino a través de las acciones.
- 3) La libertad orientada hacia la plenitud de comunión de amor con Dios.
- 4) La libertad moral: la libertad en cuanto susceptible de crecimiento. Crece en la medida en que se usa para cumplir los deseos más verdaderos; decrece cuando se inclina a saciar deseos que no pueden ser ordenados hacia el bien moral.
- 5) La libertad orientada hacia la comunión de personas. La corrupción de la idea de libertad: cuando los demás y Dios son entendidos como límites de mi libertad.
- 6) La libre disposición de sí mismo para entregarse al otro, condición de posibilidad del amor.
- 7) La voluntad, orientada a la consecución del bien. Dios, Bien absoluto.
- 8) Elementos esenciales para una buena disposición de la libertad: asertividad, buen humor, ilusión, consejo de personas con experiencia, esperanza en la lucha.
- 9) La familia lugar en el que se aprende a poner la libertad al servicio del don y del amor.

De la cuarta unidad: el mal uso de la libertad: el pecado

- 1) El orden y valor fundamental de la Creación. La finalidad intrínseca de la Creación y de las personas humanas.
- 2) La infelicidad o malogro de la finalidad intrínseca de la Creación y de las personas humanas como consecuencias del desorden y la desintegración. La libertad esclava factor fundamental del desorden y la desintegración.
- 3) La recuperación del orden de la vida y de su sentido profundo. La insuficiencia de la propia luz y razón para recuperar el orden y sentido de la vida.
- 4) La integración de la sexualidad depende del hallazgo de la verdadera luz, capaz de iluminar mi vida. La oscuridad como incapaz de integrar mi sexualidad, que forma parte de mí. El efecto inmediato de la oscuridad que mora en mí es no ver íntegramente a la persona, y puede conducir a formas reductivas de la persona: pansexualismo, hedonismo, supresión del pudor, separación de amor y sexualidad, y amor y procreación.
- 5) La castidad entendida como luz capaz de habilitarme para amar de modo integral.
- 6) Razones de las consecuencias destructivas del desamor: el amor, finalidad última de todas mis capacidades. El peligro de la dureza de corazón. Formas de amor mal orientadas: narcicismo, autoerotismo, masturbación.
- 7) Análisis de la propia vivencia del amor: ¿dónde pongo mi amor? ¿Qué termina por romperme?
- 8) Remedios para el desamor: pureza, pudor, intimidad.
- 9) La felicidad como plenitud del amor en el alma. El amor humano conformado por la vida de Dios: la caridad. La bienaventuranza de los puros de corazón. Cristo: un buen médico, un buen maestro.
- 10) Las virtudes, motores de la vida encaminada hacia la plenitud. La distinción entre valor y virtud. Definición de virtud. La virtud como medio para no sucumbir. Los efectos de la virtud.

- 11) Virtudes cardinales, virtudes teologales.
- 12) Necesidad de la gracia para la adquisición de las virtudes.
- 13) El pecado como rechazo del don de Dios. Consecuencias del pecado sobre la propia santidad y la propia libertad.

De la quinta unidad: Una ayuda adecuada: la moral

- 1) ¿Qué me ofrece el mundo? Análisis de la mentalidad y modus vivendi predominantes en la actualidad.
- 2) La moral en mi corazón: el hecho moral en mí.
- 3) Las fuentes de la moralidad: análisis de los elementos integrantes del acto moral: su objeto, su fin, su intención y sus circunstancias. El acto moral bueno. ¿Por qué el fin no justifica los medios?
- 4) ¿Dónde buscar el bien mayor? Jesucristo camino verdad y vida, fuente de vida abundante.
- 5) La filiación.
- 6) La pérdida de la propia dignidad y de la propia vida.
- 7) El fin no justifica los medios.
- 8) Entonces, ¿qué busco con mi acción?
- 9) ¿Mis actos tienen consecuencias?
- 10) Soy hijo, ¿derecho o don?
- 11) ¿Puedo perder mi dignidad, mi vida?
- 12) “Yo he venido para que tengan vida y la tengan abundante” (Jn 10,10).
- 13) La dignidad de la persona humana. Análisis y definición. Amenazas actuales sobre la dignidad humana: cultura de la muerte vs. Cultura de la vida. Necesidad del sentido de Dios para recobrar la dignidad perdida.
- 14) La familia, santuario de la vida.

De la sexta unidad: Mi deseo. Un amor verdadero

- 1) La necesidad de aprender a amar. La fundamental vocación humana al amor.
- 2) El descubrimiento de un amor previo: criaturas de un Dios que es amor: que se ama, que crea por amor, que llama a sus criaturas al amor.
- 3) Los caminos que conducen al verdadero amor: amarse a sí mismo; la familia, escuela de amor; la amistad verdadera; el encuentro amoroso con Dios.
- 4) Dos modos de entregarse: la virginidad y el matrimonio.
- 5) La naturaleza específica entre amistad, atracción, enamoramiento y amor verdadero. Saber diferenciarlos y reconocerlos.
- 6) El noviazgo: su sentido y finalidad. La castidad en el noviazgo. Análisis de las relaciones prematrimoniales.
- 7) La naturaleza propia de la unión conyugal: acto personal, implica la acción de dos personas que actúan en reciprocidad motivacional e intencional, está coloreada de un placer recíproco singular.
- 8) Los dos significados del acto conyugal: unitivo y procreativo.
- 9) El matrimonio: el amor conyugal es un amor comprometido. El matrimonio como vocación al amor y sacramento.
- 10) La unidad en cuerpo y alma.
- 11) La vinculación de la dimensión corporal y de la dimensión afectiva en las expresiones sexuales.

V. METODOLOGÍA⁸

En la Educación Secundaria, la opción católica tiene en cuenta las características psicológicas propias de la adolescencia. En esta edad el alumno se plantea especialmente la actitud personal ante lo religioso de una forma más racional y entra en una fase de interiorización que aúna un descubrimiento mayor de sí mismo y una capacidad creciente de abstracción.

⁸ CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, Currículo de Religión y Moral Católica de 30 de diciembre de 2013, págs. 47-50.

Tiene por finalidad perseguir el desarrollo integral de la personalidad de los alumnos y en particular transmitirles los elementos básicos de la cultura y formarles para asumir sus deberes y ejercer sus derechos y prepararles para incorporarse en la vida activa o para acceder a las etapas posteriores de formación. En ambos caminos educativos, vía terminal o propedéutica, el desarrollo curricular de la religión en esta etapa contribuye a la formación integral del alumno y a su inserción social.

El nivel evolutivo de los alumnos exige mayor profundización de contenidos religiosos que en la enseñanza primaria, en respuesta a la exigencia de la persona abierta a la trascendencia y en búsqueda del significado último de su existencia con todas sus implicaciones éticas.

Es imprescindible tener en cuenta el proceso evolutivo del alumno, en su paso de la fase operacional concreta a la formal, el retorno a la subjetividad, el descubrimiento de una interioridad diferente, independiente, libre, con sus intereses y sentimientos y su apertura a lo religioso, social y profesional.

En esta etapa el alumno entra en un periodo de despegue intelectual. A los **12-13 años**, el preadolescente ya es capaz de una cierta organización mental marcadamente racional; su funcionamiento empieza a ser hipotético-deductivo. Puede resolver operaciones lógico-formales partiendo de lo lógico-concreto. Se desarrolla la razón formal; ya es capaz de abstraer y de generalizar. Poco a poco adquiere la posibilidad de operar mediante análisis y síntesis, inducción y deducción, hipótesis y comprobación, conceptos y símbolos. También comienza a captar el significado del pasado histórico.

La enseñanza de la Religión católica en esta etapa ha de tener en cuenta las características psicológicas indicadas y también, de manera especial, los cambios que afectan a la visión del mundo religioso en esta edad. Es un momento de inquietud acerca del sentido de la vida; se empieza a plantear la cuestión de la actitud personal ante lo religioso, acompañada de crisis en las conductas religiosas como ruptura con su pasado infantil. Si en la etapa anterior el niño se abría a lo religioso de manera más bien afectiva, ahora comienza a hacerlo de forma más racional y con espíritu crítico, sin que esto excluya un proceso de personalización: la noción de Dios se hace más existencial y evoluciona del “algo” (fase de la atribución) al “alguien”. Necesita identificarse con modelos para ir forjando su personalidad.

Más adelante, entre los **14-16 años**, la adolescencia, se potencia la capacidad racionalizadora. Hay que presentarles propuestas explícitas para que reflexionen seriamente sobre la conducta personal y social, con lo que esto supone de potenciación del análisis crítico.

Entra en una fase de interiorización que se encuentra entre un descubrimiento mayor de sí mismo y una capacidad creciente de abstracción. En esa situación es posible que surjan dudas de fe y que se instrumentalice la religión al servicio de la ética.

El profesor ha de tener presente estas características, tocando los puntos de interés de los alumnos, exponiendo la doctrina con mayor rigor científico y tratando de dar respuesta a los interrogantes que plantean los adolescentes.

Como en todas las áreas y asignaturas, el currículo de la religión y moral católica es el instrumento básico e imprescindible para el desarrollo de la propia materia. No es un catálogo de enunciados sobre el temario de la asignatura, pues en él se han vertido finalidades, dimensiones, competencias, objetivos, contenidos conceptuales, procedimientos, criterios de evaluación e indicadores de una primera metodología en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Es importante que los profesores conozcan, comprendan y valoren el currículo de su propia materia y sus posibilidades de utilización a la hora de elaborar los proyectos curriculares de etapa, las programaciones anuales y en el trabajo de adecuación de las mismas unidades didácticas a las peculiaridades de sus alumnos, independientemente de los libros de texto que utilicen.

El docente es una de las partes responsables del acto didáctico. A él corresponde organizar la didáctica, estimular la comunicación, el diálogo, valorar el proceso, motivar... El profesor es un educador. Su capacidad de planificar el proceso de enseñanza es fundamental para que dicho proceso sea eficaz.

Los medios demandan determinadas actividades. No se pueden aplicar actividades indiscriminadamente; la pregunta para seleccionar las más adecuadas es: ¿qué pretendemos con esta actividad?, ¿qué objetivo queremos lograr?, ¿qué conocimiento se procura que adquiera el alumno? Las actividades que se propongan sin referencias

ni encaje con los elementos del currículo desvían la orientación y el sentido de la formación religiosa católica.

VI. ESTÁNDARES Y RESULTADOS DE LAS UNIDADES DE LA PRESENTE PROGRAMACIÓN

De la primera unidad: Yo. La persona

- 1) Sabe explicar el origen y sentido del mundo y de la vida, como fruto del designio amoroso, misericordioso y providente de Dios Padre.
- 2) Sabe en qué sentido el hombre es imagen de Dios.
- 3) Razona los fundamentos de la concepción del hombre en el cristianismo, y sus consecuencias en la fundamentación de sus derechos y deberes.
- 4) Identifica el cuerpo humano, como cuerpo de una persona, y lo entiende como esencialmente orientado hacia el amor.
- 5) Reconoce que el cuerpo es una realidad que crece, e identifica las etapas de su maduración.
- 6) Identifica la pubertad como camino de maduración personal y social, orientada a la plenitud personal.
- 7) Señala y se admira de que la plenitud personal consiste en llegar a saber amar y ser amado.

De la segunda unidad: Tú. Sexualidad y fecundidad

- 1) Distingue la doble realización de la persona humana: hombre y mujer. Comprende y admira la dualidad de sexo.
- 2) Reconoce el proyecto creador de Dios tal y como se encuentra afirmado en la frase del Génesis: "Varón y mujer los creó".
- 3) Distingue con suficiente claridad la identidad y diferencia entre hombre y mujer, y sabe interpretar esa diferencia como complementariedad.

- 4) Reconoce la naturaleza específica del deseo en la sexualidad, y describe con nitidez la atracción sexual humana.
- 5) Sabe dar razones del valor de la sexualidad como don de Dios y colaboración con Él en la creación, y saber aplicar los fundamentos de la moral cristiana a la vida sexual.
- 6) Interpreta la afectividad y la sexualidad humanas como “constructores de puentes” y no como “muros” que separan.
- 7) Concibe al ser humano como fundamentalmente orientado al amor, incluyendo en su ser mismo la sexualidad que lo conforma.
- 8) Reconoce que el individualismo, el hedonismo, el materialismo, el dualismo, y el emotivismo, son formas corrompidas e insuficientes del amor.
- 9) Identifica las características del verdadero amor.
- 10) Conoce qué es la afectividad, defiende la naturaleza fundamentalmente buena de las pasiones; distingue entre afecto, pasión y sentimiento y reconoce y defiende la importancia de los afectos en la vida en su justa medida.
- 11) Identifica el papel de la libertad en la afectividad y la sexualidad: libertad para perfeccionar la capacidad de amar, aumentar la dignidad y preservar la intimidad. Saber decir “no”.
- 12) Considera necesaria la recuperación del pudor.
- 13) Advierte la necesidad de una adecuada integración de la sexualidad y de la afectividad en el proyecto de vida. Analiza con objetividad las situaciones de riesgo.

c. De la tercera unidad: Pongo en juego mi libertad

- 1) Conoce el designio de Dios por el que nos ha creado libres.
- 2) Define la libertad.
- 3) Identifica los bienes que suscitan el uso de su libertad.
- 4) Reconoce los factores que intervienen en una verdadera elección.

- 5) Ejerce de modo responsable grados crecientes de libertad y autonomía personal.
- 6) Realiza habitualmente actos de generosidad y solidaridad, dentro del marco del reconocimiento y respeto por la justicia, la verdad, los derechos humanos y el bien común.
- 7) Ejercita la habilidad de expresar y comunicar las opiniones, ideas, sentimientos y convicciones propias, con claridad.
- 8) Comprende la relación entre bondad y orden; entre libertad y orden.
- 9) Conoce el concepto de libertad que tienen los jóvenes actuales.
- 10) Analiza los dinamismos propios de la libertad humana y los compara con las experiencias de su vida real.
- 11) Experimenta una espiritualidad de la libertad que Cristo nos proporciona para vivir.
- 12) Conoce la relación entre obediencia y libertad.
- 13) Aprecia las características propias de la libertad interior.
- 14) Aprehende que la libertad alcanza su perfección cuando se dirige y está ordenada a Dios.
- 15) Interioriza la voluntad de Dios que puso el deseo de felicidad en el corazón del hombre para que ejerzamos nuestra libertad dirigiendo nuestros pasos hacia Él.

De la cuarta unidad: El mal uso de mi libertad. El pecado

- 1) Admira el orden y valor fundamental de la Creación y la finalidad intrínseca de la Creación y de las personas humanas.
- 2) Identifica la infelicidad como malogro de la finalidad intrínseca de la Creación y de las personas humanas. Advierte que ese malogro es consecuencia del desorden y la desintegración, y denuncia la libertad esclava factor fundamental del desorden y la desintegración.

- 3) Defiende la posibilidad de la recuperación del orden de la vida y de su sentido profundo, pero reconoce la insuficiencia de la propia luz y razón para recuperar el orden y sentido de la vida.
- 4) Reconoce que la integración de la sexualidad depende del hallazgo de la verdadera luz, capaz de iluminar mi vida, a la parte que reconoce que la oscuridad forma parte del actual estado del hombre.
- 5) Identifica que la presencia de la oscuridad en uno conduce a no valorar adecuadamente a la persona en su integridad y que tienda a conductas reductivas: pansexualismo, hedonismo, supresión del pudor, separar el amor de la sexualidad, y el amor de la procreación.
- 6) Identifica la virtud de castidad como luz capaz de habilitarme para amar de modo integral.
- 7) Reconoce el poder destructivo del desamor, al establecer en el amor la finalidad última de todas las propias capacidades. Advierte el peligro de la dureza de corazón, e identifica suficientemente las formas de amor mal orientadas: narcicismo, autoerotismo, masturbación.
- 8) Advierte la necesidad de la pureza, del pudor, y de la intimidad, para superar las consecuencias negativas del desamor.
- 9) Identifica la felicidad con la plenitud del amor en el alma.
- 10) Admira la llamada de Dios a que el hombre permita a la vida misma de Dios conformar su capacidad de amar en la virtud teologal de la caridad. Se goza con la bienaventuranza de los puros de corazón. Identifica a Cristo como el buen médico y el buen maestro.
- 11) Define la virtud e identifica las virtudes como los motores que encaminan la vida hacia su plenitud. Distingue entre valor y virtud.
- 12) Aplica las virtudes que surgen de Jesucristo y la gracia de Dios, así como los principios morales del cristianismo.
- 13) Clasifica las virtudes en torno a las virtudes cardinales. Conoce las virtudes teologales.

- 14) Advierte la necesidad de la gracia para la adquisición de las virtudes.
- 15) Sabe razonar el sentido de la salvación del pecado y de la muerte que Jesucristo otorga al creyente. Razona sobre la responsabilidad personal que conlleva el pecado como daño contra sí mismo, contra el prójimo y como separación de Dios.

De la quinta unidad: Una ayuda adecuada. La moral

- 1) Analiza la mentalidad y el “*modus vivendi*” predominantes en la actualidad.
- 2) Identifica el hecho moral como inherente a la persona.
- 3) Reconoce las fuentes de la moralidad, mediante el análisis de los elementos integrantes del acto moral. Identifica los integrantes del acto moral en su objeto, su fin, su intención y sus circunstancias.
- 4) Entiende la oportunidad de la pregunta sobre el bien mayor; identifica el bien mayor en Jesucristo camino verdad y vida, fuente de vida abundante.
- 5) Advierte la posibilidad de la pérdida de la propia dignidad y de la propia vida.
- 6) Se identifica con el principio moral según el cual el fin no justifica los medios.
- 7) Analiza la finalidad concreta de sus acciones e indaga sobre las consecuencias de los propios actos.
- 8) Reconoce a Jesucristo como aquel que ha venido “para que tengan vida y la tengan abundante” (Jn 10,10).
- 9) Valora a María por la fe, el amor y la entrega a su Hijo Jesús. Sabe razonar las grandes virtudes de S. José.
- 10) Identifica y valora las virtudes de los santos como un modelo de vida en el seguimiento de Jesucristo válido en cualquier momento histórico.
- 11) Advierte y defiende la dignidad de la persona humana.
- 12) Define la dignidad humana e identifica las amenazas que pesan sobre ella. Desenmascara la cultura de la muerte y promueve la cultura de la vida.
- 13) Advierte la necesidad del sentido de Dios para recobrar la dignidad perdida.
- 14) Identifica la familia como santuario de la vida.

De la sexta unidad: Mi deseo. Un amor verdadero

- 1) Reconoce la necesidad de aprender a amar, e identifica en el verdadero amor la fundamental vocación humana al amor.
- 2) Descubre que el ser humano es fruto de un amor previo: criatura de un Dios que es amor: que se ama, que crea por amor, que llama a sus criaturas al amor.
- 3) Identifica los caminos que conducen al verdadero amor: la familia como escuela de amor; la amistad verdadera; el encuentro amoroso con Dios.
- 4) Identifica dos modos de entregarse: la virginidad y el matrimonio.
- 5) Diferencia y reconoce la naturaleza específica de la amistad, la atracción, el enamoramiento y el amor verdadero.
- 6) Conoce el sentido y la finalidad del noviazgo y la necesidad de la castidad para su recta vivencia. Analiza las relaciones prematrimoniales.
- 7) Identifica la naturaleza propia de la unión conyugal, al advertir que es un acto personal que implica la acción de dos personas que actúan en reciprocidad motivacional e intencional, y que está coloreada de un placer recíproco singular.
- 8) Incluye en el acto conyugal sus dos significados fundamentales: la unión y la procreación.
- 9) Entiende el matrimonio como la correcta realización del amor conyugal, que es un amor comprometido. Razona y deduce del sacramento del Matrimonio los valores de la entrega total, el compromiso, la fidelidad y el sentido de la procreación.
- 10) Capta la llamada de Dios al matrimonio como vocación al amor y sacramento.

VII. CRITERIOS DE EVALUACIÓN DE LAS UNIDADES DE LA PRESENTE PROGRAMACIÓN

De la primera unidad: Yo. La persona

- 1) Reconocer la importancia de la pregunta sobre el “para qué” de la vida.

- 2) Advertir la necesidad de conocer la propia naturaleza para llegar a identificar los bienes objetivos necesarios para el logro de la propia plenitud.
- 3) Superar las concepciones antropológicas que denostan la filiación.
- 4) Concebir la filiación como una dimensión fundamental del ser humano, y cuya negación acarrea alienaciones dramáticas.
- 5) Admirar el don de la filiación divina como una vocación que enaltece, más allá de toda expectativa, la índole humana.
- 6) Identificar las operaciones humanas que trascienden el espacio y el tiempo y que permiten afirmar la naturaleza espiritual del alma humana.
- 7) Concebir el ser humano como una unidad compuesta de un cuerpo material y un alma espiritual.
- 8) Rechazar todo monismo y todo dualismo antropológicos, como incapaces de dar cuenta cabal de la especificidad humana.
- 9) Admirar la dignidad de todo ser humano, y reconocer en él alguien querido por sí mismo por la Providencia de Dios.
- 10) Advertir la especificidad del cuerpo humano frente a otros cuerpos no personales.
- 11) Reconocer el cuerpo humano como cuerpo de una persona, o mejor, como cuerpo personal.
- 12) Entusiasmarse ante el descubrimiento del cuerpo humano como orientado esencialmente hacia el amor.
- 13) Distinguir las etapas fundamentales del proceso de maduración corporal y psicológica del hombre.
- 14) Entender la pubertad como camino de maduración personal y social, orientada a la plenitud personal.
- 15) Identificar la plenitud personal con el recto desarrollo de la capacidad de amar y ser amado.

De la segunda unidad: Tú. Sexualidad y afectividad

- 1) Entender que la diferencia entre hombre y mujer es una diferencia natural y no cultural.
- 2) Captar la doble realización de la persona humana: hombre y mujer. Comprender y admirar la dualidad de sexos, e interpretarla como riqueza y no como aislamiento.
- 3) Identificar las diferencias principales entre hombre y mujer.
- 4) Interpretar con la suficiente profundidad el primer relato de la creación del hombre en el libro del Génesis.
- 5) Reconocer el proyecto creador de Dios tal y como se encuentra sintética y poderosamente afirmado en la conocida frase del Génesis: “Varón y mujer los creó”.
- 6) Denunciar las consecuencias alienantes que acarrearán las concepciones antropológicas que separan la sexualidad de la persona.
- 7) Defender la fundamental igualdad de dignidad entre hombre y mujer.
- 8) Distinguir con claridad las diferencias entre hombre y mujer.
- 9) Interpretar esas diferencias no como ocasiones de desprecio, sino como oportunidades para un encuentro específico.
- 10) Reconocer la índole específica del deseo en la sexualidad.
- 11) Describir con nitidez la atracción sexual humana.
- 12) Entender la afectividad y la sexualidad humanas como “constructores de puentes” y no como “muros” que separan.
- 13) Concebir al ser humano como un ser fundamentalmente orientado al amor.
- 14) Entender la sexualidad como fundamentalmente orientada a la buena vivencia del amor.
- 15) Reconocer que hay formas corrompidas e insuficientes del amor, y que entre esas desviaciones se encuentran el individualismo, el hedonismo, el materialismo, el dualismo, y el emotivismo.

- 16) Reconocer las características del verdadero amor.
- 17) Identificar la especificidad de la afectividad humana y defender la naturaleza fundamentalmente buena de las pasiones.
- 18) Comprender la importancia de los afectos en la vida en su justa medida y advertir la necesidad de la ascesis para un dominio ordenado de la afectividad.
- 19) Descifrar el protagonismo que la libertad ejerce en la correcta integración de la afectividad y de la sexualidad; advertir que el libre dominio sobre la afectividad y la libertad está orientado hacia la perfección de la capacidad de amar, el aumento de la dignidad y la preservación de la intimidad.
- 20) Reconocer la necesidad de saber decir “no” a los requerimientos no rectamente ordenados, y advertir la perfección interior que ello conlleva.
- 21) Admirar el pudor como hábito que protege la recta capacidad de amar.
- 22) Advertir la necesidad de una adecuada integración de la sexualidad y de la afectividad en el proyecto de vida.
- 23) Saber analizar con objetividad las situaciones de riesgo.

De la tercera unidad: Pongo en juego mi libertad

- 1) Conocer el designio de Dios por el que nos ha creado libres.
- 2) Definir la libertad.
- 3) Identificar los bienes que concitan el uso de su libertad.
- 4) Reconocer los factores que intervienen en una verdadera elección.
- 5) Ejercer de modo responsable grados crecientes de libertad y autonomía personal.
- 6) Realizar habitualmente actos de generosidad y solidaridad, dentro del marco del reconocimiento y respeto por la justicia, la verdad, los derechos humanos y el bien común.
- 7) Comprender la relación entre bondad y orden; entre libertad y orden.
- 8) Conocer el concepto de libertad que tienen los jóvenes actuales.

- 9) Conocer el significado profundo de la libertad humana.
- 10) Analizar los dinamismos propios de la libertad humana y compararlos con las experiencias de su vida real.
- 11) Reconocer y enumerar cómo la historia de la humanidad, desde sus orígenes, atestigua desgracias y opresiones nacidas del corazón del hombre a consecuencia de un mal uso de la libertad.
- 12) Experimentar una espiritualidad de la libertad que Cristo nos proporciona para vivir.
- 13) Conocer la relación entre obediencia y libertad.
- 14) Apreciar las características propias de la libertad interior.
- 15) Aprender que la libertad alcanza su perfección cuando se dirige y está ordenada a Dios.
- 16) Interiorizar la voluntad de Dios que puso el deseo de felicidad en el corazón del hombre para que ejerzamos nuestra libertad dirigiendo nuestros pasos hacia Él.

De la cuarta unidad: El mal uso de mi libertad. El pecado

- 1) Superar las cosmovisiones que erradican la finalidad de la creación así como captar y admirar el orden y valor fundamental de la Creación.
- 2) Entender la Creación como la acción libre y sabia de Dios e identificar la finalidad intrínseca de la Creación y de las personas humanas.
- 3) Describir la infelicidad como el resultado del malogro de la finalidad intrínseca de la Creación y de las personas humanas, así como advertir que ese malogro es consecuencia del desorden y la desintegración.
- 4) Entender el papel fundamental de la libertad para la consecución de la propia plenitud. Advertir la alienación en que cae la libertad cuando antepone al orden racional, los impulsos inmediatos de la afectividad y de la sexualidad.
- 5) Reconocer la Providencia redentora que ofrece la posibilidad de la recuperación del orden de la vida y de su sentido profundo.

- 6) Advertir la insuficiencia de la propia luz y razón para recuperar el orden y sentido de la vida.
- 7) Reconocer que la integración de la sexualidad depende del hallazgo de la verdadera luz, capaz de iluminar la vida.
- 8) Advertir el coeficiente de oscuridad que anida en el hombre en su estado actual.
- 9) Reconocer entre los posibles efectos de esa oscuridad en el corazón del hombre, las siguientes conductas: la inadvertencia de la integridad de la persona, la proliferación de conductas reductivas de la persona: pansexualismo, hedonismo, supresión del pudor, separación de amor y sexualidad, y amor y procreación.
- 10) Reconocer la virtud de castidad como luz capaz de habilitarme para amar de modo integral.
- 11) Advertir suficientemente el peligro de la dureza de corazón, e identificar suficientemente las formas de amor mal orientadas: narcicismo, autoerotismo, masturbación.
- 12) Reconocer la necesidad de la pureza, del pudor, y de la intimidad, para superar las consecuencias negativas del desamor.
- 13) Identificar la felicidad con la plenitud del amor en el alma.
- 14) Admirar la llamada de Dios a que el hombre permita a la vida misma de Dios conformar, por sublimación, la capacidad de amar, mediante la infusión de la virtud teologal de la caridad.
- 15) Gozarse con la bienaventuranza de los puros de corazón.
- 16) Definir qué es la virtud y describir las virtudes como los motores que encaminan la vida hacia su plenitud. Distinguir suficientemente entre valor y virtud.
- 17) Clasificar las virtudes en torno a las virtudes cardinales.
- 18) Conocer las virtudes teologales, advertir su carácter infuso, y describir su efecto sobre el obrar humano.
- 19) Advertir la necesidad de la gracia para la adquisición de las virtudes.
- 20) Describir el pecado como rechazo del don de Dios y reconocer sus negativas consecuencias sobre la propia santidad y la propia libertad.

De la quinta unidad: Una ayuda adecuada: la Moral

- 1) Describir los rasgos predominantes de la mentalidad y el modus vivendi actuales.
- 2) Situar el hecho moral como inherente a la persona, y reconocer las fuentes de la moralidad, mediante el análisis de los elementos integrantes del acto moral.
- 3) Identificar los elementos integrantes del acto moral: su objeto, su fin, su intención y sus circunstancias.
- 4) Describir el acto moral bueno.
- 5) Identificar el bien mayor en Jesucristo camino verdad y vida, fuente de vida abundante.
- 6) Advertir la posibilidad de la pérdida de la propia dignidad y de la propia vida.
- 7) Analizar la finalidad concreta de las propias acciones e identificar las consecuencias de los propios actos.
- 8) Advertir y defender la dignidad de la persona humana.
- 9) Identificar las amenazas que amenazan y lesionan la dignidad humana y desenmascarar la cultura de la muerte.
- 10) Promover la cultura de la vida.
- 11) Advertir la necesidad del sentido de Dios para recobrar la dignidad perdida.
- 12) Identificar la familia como santuario de la vida.

De la sexta unidad: mi deseo: un amor verdadero

- 1) Reconocer la necesidad de aprender a amar.
- 2) Identificar los rasgos propios del verdadero amor.
- 3) Advertir que el ser humano está fundamentalmente llamado a vivir el amor.
- 4) Identificar al ser humano como el fruto de un amor previo: criatura de un Dios que es amor: que se ama, que crea por amor, que llama a sus criaturas al amor.
- 5) Identificar la familia como la escuela primigenia y fundamental del amor.

- 6) Reconocer los rasgos del encuentro amoroso con Dios.
- 7) Identifica dos modos de entregarse: la virginidad y el matrimonio.
- 8) Diferenciar y reconocer la naturaleza específica de la amistad, la atracción, el enamoramiento y el amor verdadero.
- 9) Conocer el sentido y la finalidad del noviazgo.
- 10) Advertir la necesidad de la castidad para la recta vivencia del noviazgo.
- 11) Identificar las relaciones prematrimoniales como una forma de malograrse el don de sí propio del amor humano.
- 12) Identificar la naturaleza propia de la unión conyugal.
- 13) Incluir en el acto conyugal sus dos significados fundamentales: la unión y la procreación.
- 14) Entender el matrimonio como la correcta realización del amor conyugal, y describir ese amor conyugal como un amor fundamentalmente comprometido.
- 15) Captar la llamada de Dios al matrimonio entendido como vocación al amor, y como sacramento.